

EXPERIMENTOS CON CUCARACHAS

**Dr. Édgar Amílcar Madrid
Seminario Teológico Quákero
Chiquimula, Guatemala, Centro América.**



Supongo que usted tiene muchas cucarachas en su casa, y no sabe qué hacer con ellas.

Las cucarachas son muy listas para escapar y hábiles para esconderse. Su capacidad de sobrevivencia es increíblemente enorme. Durante su crecimiento, las cucarachas experimentan por lo menos una metamorfosis. Después de haber crecido aproximadamente la mitad de su tamaño adulto, bota todo su caparazón, se queda desnuda durante unos pocos días y, luego, se le forma un nuevo caparazón más grande, porque el anterior ya le apretaba mucho. Y, por supuesto, el daño que hacen en su casa es muy grande, puesto que contaminan casi todos sus alimentos y utensilios. Recuerdo, cuando joven, que estaba cenando en una casa de visita. Eran unos frijolitos fritos muy sabrosos. Mientras comía, me introduje en la boca un poco de frijoles con tortilla tostada, y comencé a masticar una materia que supuse era un pedazo de cebolla. De repente, me di cuenta de que era “una cucaracha”. Ya se imagina cómo me costó seguir comiendo.

Desde hace muchos años, me interesé en investigar científicamente a las cucarachas, mientras estudiaba en la Universidad de San Carlos de Guatemala y, desde entonces, he descubierto muchos misterios.

Primero, comencé a investiga la intoxicación de las cucarachas mediante insecticidas comunes, que se compran en el mercado, tales como Baygón, Oko y otros. Luego, descubrí que, cuando intoxicamos a las cucarachas, somos extremadamente crueles y desconsiderados con ellas.

Los insecticidas comunes, son paralizantes, puesto que atacan en forma inmediata el sistema nervioso de las mismas. Uno piensa que las cucarachas ya están muertas, y las deja allí tiradas, o las barre para quitarlas del lugar. Sin embargo, las cucarachas intoxicadas no están muertas, sino paralizadas, pero muy vivas. Y éstas tardan más de 24 horas padeciendo gravemente hasta morir. Esto es muy cruel y desconsiderado hacia ellas. Así es que, si usted siente más fácil sólo rociar insecticida sobre las cucarachas, compadézcase de ellas y ayúdeles a morir con rapidez. Para esto, es conveniente que, después de intoxicarlas, las aplaste con su zapato. Con esto les ayudará a sufrir mucho menos y por poco tiempo, además de que, al aplastarlas, estará matando también el huevo que usualmente está dentro de ellas. En mis diversos experimentos con la intoxicación de las cucarachas, llegué a sentir constantemente hedor a cucarachas muertas en mi nariz, pero, valía la pena hacerlo.

Hablando de los huevos, uno de los métodos más eficaces para controlar la reproducción de las cucarachas, es el control de los huevos. Primero, hay que conocer bien los huevos. Tienen la forma de un frijol un poco largo y son de color café oscuro. Pero, las cucarachas son extremadamente listas y, cuando ponen un huevo, lo pegan en cualquier superficie, con un pegamento natural que segregan de su vientre. Luego, arrancan de otra superficie cercana, pero no inmediata, partículas del material de tal área y, usando el mismo pegamento que segregan, van pegando dichas partículas sobre toda la superficie del huevo, hasta cubrirlo por completo. Ya terminado su trabajo, el huevo queda casi totalmente escondido, porque, las partículas con las que lo cubren son del mismo material del área en que lo colocaron. De esta manera, el huevo puede parecer un bultito de cemento, un pedazo de tela o de cartón u otra materia. Solamente una persona experta lo logra localizar. Por esa razón, conviene conocer bien los huevos, sin olvidar que estarán recubiertos de alguna materia disimulada. Un huevo, tal como lo pone una cucaracha, se ve como puede apreciarse en la siguiente ilustración:



Pero, no olvide que va a estar recubierto de alguna materia similar al medio donde se encuentra.

En experimentos preliminares, logré comprobar que, de cada huevo de cucarachas, pueden nacer hasta 30 cucarachas. Entonces, cada vez que usted destruye un huevo, está matando alrededor de 30 cucarachas. Por eso, es importante descubrir los lugares más probables en donde los esconden, que pueden ser paredes, muebles, telas, cajas u otros objetos.

En experimentos recientes, investigué su período de incubación, para establecer las conveniencias de períodos de rociamiento de insecticidas, para lograr exterminarlas. Pero, como las cucarachas tienen una increíblemente enorme capacidad de sobrevivencia, los mejores rociamientos, en los períodos más adecuados, pueden quedar cortos, y no lograr su exterminación total. Para establecer su período de incubación, efectué tres experimentos:

Desde agosto 19, 2010: 52 días.

Desde noviembre 30, 2010: 62 días.

Desde mayo 18, 2011: 41 días.

Desde julio 9, 2011: NO NACIÓ NINGUNA, probablemente porque ya estaban quedando esterilizadas, mediante otro experimento que explicará más adelante. Tómese nota que las cucarachas no tienen un tiempo fijo de incubación, tal como lo tienen los huevos de gallina con 21 días, y otros ovíparos.

Ahora bien, si el período de incubación de los huevos de cucaracha puede variar entre 41 a 62 días, o mayor variación, los rociamientos para intoxicar a las cucarachas, tendrán que ejecutarse por lo menos 3 rociamientos, a intervalos de 30 días cada uno. En 90 días, teóricamente, no quedaría ninguna cucaracha viva, pero, no se haga ilusiones todavía. Recuerde la alta capacidad de sobrevivencia de las mismas y, la alta probabilidad de que le lleguen cucarachas desde otras casas vecinas, o de los desagües. Esto es altamente probable. Quizá le parecerá más fácil hacerse amigo o amiga con ellas, y convivir juntos. [“Y vivieron felices.”]

Pero no se aflija, porque, aquí le tengo la GRAN SOLUCIÓN: No se vaya a sorprender de los maravillosos resultados. Es muy fácil, y “ADIÓS CUCARACHAS”. En mi casa había millones de cucarachas, a pesar de que mantenía un estricto control de huevos. Ahora, sólo puedo encontrar una o dos cucarachas que llegan de otras casas, o de los desagües, “pero NO PROPIAS”. ¡Qué fácil! ¡Me lo va a agradecer por toda la vida! Compre una lata de leche condensada en el supermercado y una libra de ácido bórico

en la farmacia. Eso es todo. Consiga trastecitos pequeños; écheles un poco de leche condensada y mézclela bien con el ácido bórico. Ahora, coloque los trastecitos en los lugares más probables por donde pasen las cucarachas, y eso es todo. Una semana más tarde, ya no verá cucarachas vivas; pero, no suspenda el procedimiento, porque, falta que nazcan muchas más de los huevos que se estaban incubando. Pueden nacer más hasta por unos 70 días. Al verse libre de cucarachas, mantenga el procedimiento, en prevención de todas aquellas que lleguen desde otras casas o desde los desagües.

¿Qué hacen el ácido bórico y la lecha condensada? Bueno, la leche condensada sirve de sebo, para atraelas. El ácido bórico, ese mismo que se usa para limpiar los ojos, las esteriliza para que ya no pongan huevos. Pero, en mis experimentos, comprobé que también las extermina.

¡Qué maravilloso! vivir SIN CUCARACHAS. ¡VIVA!

¿Le gustó el artículo? Pues, EN ACCIÓN, a conseguir la leche condensada y el ácido bórico. Espero que comparta conmigo los resultados, a mi correo: www.radioverdad5.com.